



El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, y la ministra de Asuntos Exteriores, Arancha González Laya, durante una reunión el martes en Madrid. / JAVIER LIZÓN (EFE)

Alemania planea un endeudamiento masivo

El coronavirus ha pulverizado también un histórico mantra alemán: la aversión al endeudamiento. El Ejecutivo de Angela Merkel planea aprobar en los próximos días un paquete de medidas que implicaría un endeudamiento de 356.000 millones, según adelantaron ayer medios locales y que se aprobará la semana próxima. Se trata de medidas de emergencia destinadas a apoyar a los actores económicos afectados por la paralización impuesta por el virus.

Esa cantidad supondría la eliminación del hasta ahora venerado déficit cero en los presupuestos, el célebre *schwarze null*. Implicaría, además, la suspensión temporal del freno de la deuda por motivos de emergencia, según contempla la Constitución. Optar por derribar los fé-

reos principios con los que ha operado hasta ahora la mayor economía del euro denota la preocupación ante la emergencia sanitaria y sus repercusiones. Las previsiones presupuestarias han ido engordando a medida que la pandemia escalaba: la alemana es una economía especialmente dependiente de las exportaciones.

La lluvia de millones se repartirá en distintas partidas que incluyen un presupuesto adicional para 2020 de 150.000 millones, liquidez para las pymes, una inyección para la banca pública que avalará créditos, así como la adquisición de participaciones en firmas como la aerolínea Lufthansa. Hasta 50.000 millones serán para autónomos y pequeños empresarios.

ANA CARBAJOSA

La OCDE pide un Plan Marshall para afrontar la crisis del coronavirus

Ante el coronavirus, la OCDE había pintado un escenario malo y otro peor. Y ambos se han quedado ya cortos: el impacto de la pandemia en la economía mundial es más "severo" que las proyecciones más pesimistas que la Organización para la Coope-

ración y el Desarrollo Económico (OCDE) hacia públicas menos de un mes atrás. Será peor, advierte ahora. Frente a esta crisis, se requiere un "esfuerzo internacional coordinado", afirma el secretario general del organismo, Ángel Gurría: una suerte de Plan Marshall para afrontar el desafío global.

"Necesitamos liderazgo, conocimiento y un nivel de ambición similar al del Plan Marshall, por el que se creó la OCDE, y una visión como la que inspiró el New Deal, pero a escala planetaria", subraya Gurría en referencia al plan lanzado por Estados Unidos para reconstruir los países europeos tras la II Guerra Mundial y a la política intervencionista que, entre 1933 y 1938, lanzó el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt para superar la Gran Depresión tras el *crash* de 1929.

En su última revisión de las perspectivas de la economía mundial, presentada el 2 de marzo en París y centrada ya en la amenaza del coronavirus, la OCDE rebajaba las perspectivas de crecimiento global a 2,4% si la pandemia lograba contenerse antes del verano y a solo 1,5% si se prolongaba. "Parece que ya hemos superado incluso el escenario más grave que contemplábamos en esos momentos", constató Gurría al presentar una plataforma que lanza ahora la OCDE para reunir informaciones y respuestas que permitan coordinarse mejor a los Gobiernos. Porque si hay un punto en que insiste la OCDE es que de esta no se sale, ni bien, ni mal, ni peor, si no se actúa de manera conjunta.

"La pandemia trae consigo la tercera y la mayor crisis económica, financiera y social del siglo XXI tras el 11-S y la crisis financie-

ra mundial de 2008", escribe Gurría en un documento que asume el lenguaje bélico que ya se emplea en muchos países para afrontar la pandemia y que titula *Acciones conjuntas para ganar la guerra*. Es una crisis económica —más allá de la sanitaria— "de primera magnitud, que lastrará nuestras sociedades durante años". Por ello, continúa, aunque resulta "encomiable" que muchos Gobiernos hayan dado ya respuestas iniciales "contundentes", este desafío "solo se podrá

Cooperación sanitaria

Más allá de la coordinación económica, la OCDE también pide un esfuerzo común en sanidad. Los Gobiernos, dice, "deberían garantizar una mayor cooperación" y reclamar "medidas para garantizar que las vacunas y tratamientos, una vez desarrollados y fabricados, lleguen a las personas lo más rápido posible". Insta, además, a reguladores, como la FDA de EE UU o la Agencia Europea del Medicamento, a "trabajar juntos para eliminar los obstáculos normativos para vacunas y tratamientos".

abordar con un esfuerzo internacional coordinado". "La única forma de reactivar nuestras economías de manera rápida y contundente es a través de acciones inmediatas, coordinadas y a gran escala (...) necesitamos con urgencia una coordinación mucho mayor dentro de todo el espectro de políticas", insiste una y otra vez.

El organismo que reúne a las economías avanzadas ha señalado varias direcciones para las respuestas que pide. Defiende que los Ejecutivos deberían "impulsar políticas de manera conjunta, en lugar de abordarlas de forma descoordinada", y asegurar que se proporcione un "colchón financiero inmediato" para amortiguar la crisis y acelerar la recuperación con ayudas a los trabajadores amenazados con el paro y a las empresas agobiadas por pagos inminentes.

La OCDE considera asimismo vital que se mejore la coordinación en la "regulación y supervisión financiera". Finalmente, subraya, "hoy más que nunca", resulta "crucial aportar todos los medios y elementos necesarios para restablecer la confianza pública", lo que implica resolver problemas previos a la crisis del coronavirus como "las restricciones al comercio", apunta en referencia a la guerra comercial entre EE UU y China, que minó aún antes de la epidemia la confianza de los mercados.